



Paisaje de San Antonio de Pichincha Naturaleza y ciudad. Foto: Marcelo Granja Amores

0°0'0" *Making City*. El tercer paisaje como forma de tejer naturaleza y ciudad

0°0'0" Making City. The Third Landscape as a form of Linking Nature and City

Marianela Cruz Cabrera y Enrique Fernández Vivancos

RESUMEN: La urbanización acelerada de las ciudades latinoamericanas, obliga a poner la mirada hacia partes sensibles de la misma, las llamadas periferias o bordes urbanos. El trabajo se enfoca en presentar la herramienta del *Workshop* Académico un espacio de discusión, intercambio de ideas y posicionamiento sobre el escenario urbano y del paisaje, desde la perspectiva del tercer paisaje, lugar de poderosas dinámicas. El workshop se desarrolló en Quito, Ecuador, en septiembre de 2018, bajo el tema 0°0'0" "*Making City*". Como resultado se presentó una propuesta para recuperar y reciclar espacios existentes en la ciudad como alternativa viable hacia la diversidad, inclusividad y mejora de la calidad de vida de las personas que propugna la nueva agenda urbana para la ciudad actual y futura.

PALABRAS CLAVE: tercer paisaje, periferias urbanas, *workshop* académico, 0°0'0" "*Making City*"

ABSTRACT: Accelerated urbanization in Latin American forces us to look towards sensitive parts of its cities such as their so-called peripheries or urban edges. This essay focuses on presenting the tool derived from the Academic Workshop as a space for discussion, exchange of ideas and positioning on the urban and landscape scenarios. The analysis stems from the perspective of the third landscape, as a place of powerful dynamics. The workshop held in Quito, Ecuador in September 2018 was held under the theme 0°0'0" "Making City." " The workshop's findings are a call to recover and recycle existing spaces in the city as a viable alternative to diversity, inclusiveness and improvement of the quality of life of the people that the new urban agenda advocates for the current and future city.

KEYWORDS: third landscape, urban peripheries, academic workshop, 0°0'0" "Making City"

RECIBIDO: 16 octubre 2018

APROBADO: 26 noviembre 2018

Introducción

El escenario actual impone grandes desafíos en la ciudad, concentrados en la inaplazable necesidad de crear espacios incluyentes, en armonía con el medio ambiente, el desarrollo económico, social y cultural. Abordar la complejidad del hecho urbano necesita un enfoque integral, sistémico y holístico que contribuya al mejoramiento de la ciudad, particularizando en las zonas de mayores problemas. [1] El creciente fenómeno de la urbanización acelerada que se aprecia en las ciudades latinoamericanas, obliga a poner la mirada hacia ciertas partes sensibles de la misma, como sus llamadas periferias o bordes urbanos.

El tema de las periferias urbanas se hace más complejo en las grandes ciudades ya que el fenómeno es de mayor escala. Pero, ¿qué es una periferia?, el diccionario la define como “el conjunto de los barrios dispuestos a los márgenes exteriores de un núcleo urbano”, también como “la zona más exterior y más marginal, en contraposición del centro, de un espacio o de un territorio”. Sin embargo va más allá de esta definición; son zonas que, por su marginalidad y segregación, han sido lugares que carecen de condiciones para el bienestar y, en términos generales, áreas de la ciudad desprovistas de oportunidad y condiciones para satisfacer la calidad de vida de quienes habitan allí, con una ocupación irregular sobre ese borde urbano,. Estos bordes de ciudad están cargados de memoria, de escenas y vivencias que contienen información; elementos con identidad cultural en cada calle, esquina o frente a la vivienda, que quien habita reconoce, defiende y arraiga. [2]

Dadas las propias características de estas zonas periféricas, es necesario tener clara su interpretación como áreas difusas, donde los límites entre lo construido y lo no construido, entre naturaleza y urbanización no están claramente delimitados. Se puede afirmar desde la mirada físico espacial, que estas áreas de la ciudad presentan una baja ocupación y utilización del suelo; existe una mezcla entre entorno natural, hidrografía, relieve, clima, vegetación y la urbanización realizada por del hombre.

En la actualidad se puede entender la periferia desde el concepto de borde, el cual según Ballén-Velázquez, implica reconocer la presencia de dos o más realidades diferenciadas, que tienen una relación de proximidad y en consecuencia, al adoptarla se asume la existencia de un límite entre dos ámbitos diferentes [3]. Se entiende entonces la relación entre áreas naturales y antropizadas, que se da con mayor fuerza en esta parte de la ciudad.

Las distintas aproximaciones que recurren a la noción de borde tienen en común su consideración como franjas territoriales, donde ocurre la transición de usos urbanos consolidados a rurales o ecosistemas naturales, presentándose dinámicas de degradación ambiental, deficiencias en materia de infraestructuras urbanas, efectos negativos de actividades extractivas (minería, industria y agroindustria) y distintas tensiones entre los habitantes rurales originarios y los nuevos pobladores. Se entiende así la necesidad de comprender los bordes no sólo como un espacio periférico en el que se presenta una articulación conflictiva o “desbordada” entre lo urbano, lo rural y lo ambiental, sino como un producto de articulación como espacio sociocultural, al mismo tiempo que han permitido la visibilidad de actores sociales tradicionalmente excluidos que confluyen en dichos espacios. [3]

Los bordes se refieren al límite entre lo urbano y lo rural, pero no como línea divisoria y terminal sino como el resultado del análisis de los procesos que ahí se desarrollan y que pueden ser caracterizados de una u otra

- [1]Cruz Cabrera M. El desafío de hacer ciudad en el siglo XXI. EIDOS [Internet]. 2016 [consultado: 16 diciembre 2018]; 9:[4-14 pp.]. Disponible en: <https://revistas.ute.edu.ec/index.php/eidos/article/view/126>.
- [2]Aguilera-Martínez FA, Medina-Ruiz M. Intervención social en el borde urbano desde el proceso de la significación cultural. Revista de Arquitectura [Internet]. 2017 [consultado: 16 diciembre 2018]; 19(2):[78-93 pp.]. Disponible en: https://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatolica/revistas_ucatolica/index.php/RevArq/issue/view/RevArq%2019-2/showToc.
- [3]Ballén-Velázquez LM. “Desbordando” la categoría de borde. Reflexiones desde la experiencia bogotana. Bitácora Urbano Territorial [Internet]. 2014 [consultado: 16 diciembre 2018]; 2(julio). ISSN 2027-145X. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/43254>.

manera; se visualiza como una zona de transición, de fronteras o de nuevos procesos. El borde permite concebir un espacio abierto y permeable, para reconocer que existen relaciones externas a él que lo configuran y lo moldean desde diferentes escalas y posicionamientos, por lo que se encuentra en una continua y constante transición o cambio, en la medida en que se relaciona con la ciudad. [4]

Se podría hablar que las periferias o bordes se constituyen en espacios residuales de la ciudad actual y es precisamente esta condición de residuo, la que hace pensar en las palabras de Gilles Clément, cuando plantea el tercer paisaje como una manera de ver el paisaje a través del residuo de los lugares de transición.

El tercer paisaje es un espacio de poderosas dinámicas, que cambia de forma con el paso del tiempo. En relación con el entorno es apreciable la fuerte presión del territorio antropizado, las prácticas contaminantes y las no contaminantes. En relación con la sociedad, puede ser considerado como un espacio de naturaleza, de ocio, de ahí la necesidad de identificar sus límites y sus usos, lograr que esté organizado y estructurado. En relación con la cultura es un lugar privilegiado de la inteligencia biológica con capacidad para reinventarse constantemente. Es el espacio idóneo para crear un vínculo de fusión entre el hombre y la naturaleza. [5].

Sin lugar a dudas entre los conceptos de periferias urbanas y bordes, existen elementos comunes que hacen pensar que se trata de un mismo espacio. Es entonces el tercer paisaje una forma de abordar estas zonas como espacio común para la intervención y transformación en función del bienestar de la naturaleza y de las personas. El presente trabajo tuvo como propósito estudiar precisamente estas áreas de periferia, borde o frontera, en estrecha relación con el paisaje, en la parte norte de la ciudad de Quito, un tema de interés y actualidad, que permite desarrollar miradas críticas con perspectivas diversas, y definir propuestas urbanas y paisajísticas de interés.

Su realización tuvo lugar durante el Taller WinAReQ *International Summer School Workshop in Architecture and Landscape Design*, en su Cuarta Edición¹, realizado en septiembre de 2018, en la Universidad UTE, Quito, Ecuador, bajo el tema 0°0'0" "*Making City*", Hacer Ciudad a la mitad del mundo. El *Workshop* Académico es un espacio de discusión y de intercambio de ideas y posiciones sobre temáticas actuales del escenario urbano y del paisaje que apoya el trabajo realizado con el Instituto de Planificación Urbana, en la propuesta de construcción de la Visión de Quito al 2040. La Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) de la Universidad UTE, fue asignada al estudio y proyección de la zona norte de la ciudad, que comprende las parroquias de Calderón, Pomasqui y San Antonio de Pichincha.

La estructura del *Workshop* se realizó a partir de definir tres equipos de trabajo, cada uno con objetivos determinados en los que participaron estudiantes de los últimos tres años de la FAU-UTE. Cada equipo estuvo conducido por arquitectos de reconocido prestigio internacional, procedentes de distintos países del mundo y respaldados por un grupo de docentes de la propia universidad, para ampliar y enriquecer el abanico de propuestas estratégicas de intervención tanto a escala urbana como paisajística, estrechando la relación entre arquitectura, paisaje y ciudad.

Se trabajó en tres franjas: dos límites externos, entre ciudad y cordillera andina y un límite interno caracterizado por la existencia de una

[4] Fernández-Silva PY, Ramírez-Velázquez BR. Grupos domésticos socialmente vulnerables en el borde sur de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. *Economía, Sociedad y Territorio* [Internet]. 2016 [consultado: 16 diciembre 2018]; 16(52):[761-785 pp.]. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212016000300761.

[5] Gilles C. *Manifiesto del tercer paisaje*. Nueva edición ampliada. Barcelona: Gustavo Gili; 2018.

¹ Cada período académico la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad UTE, en Quito, realiza el evento *International Summer School-Workshop de Arquitectura Equinoccial "WinAReQ"* donde participan destacados arquitectos del ámbito mundial, quienes durante dos semanas trabajan, junto a docentes y estudiantes provenientes de todo el mundo, en proyectos intensivos, que logran dar nuevas perspectivas a la formación holística de los estudiantes.

infraestructura urbana que cruza el barrio en dirección norte-sur. Son lugares donde la transición entre las diferencias no ha sido resuelta y la relación entre realidades distintas es chocante. Espacios conflictivos y al mismo tiempo ricos en potencialidades que surgen desde el enfrentamiento de los opuestos. A los distintos equipos se les orientó interpretar el concepto de límite de manera interdisciplinar²: (Figura 1).

- Franja 1: Límite oeste, *LANDSCAPE*, con el tema Regeneración paisajística del borde, la permeabilidad de la naturaleza en el ámbito urbano.
- Franja 2: Calle 13 de junio, *URBAN SCAPE*, con el tema Regeneración urbana de la calidad espacial. Identificación de estrategias de intervención en espacios intersticiales entre lleno y vacío.
- Franja 3: Río Monjas, *ARCHEO SCAPE*, con el tema Regeneración paisajística del río. Desarrollo de actividades culturales, arqueológicas y deportivas.



Figura 1. Franjas de estudio en San Antonio de Pichincha. Workshop Académico. Foto: A. Beltrán y P. Bracchi, 2018.

El tema presentado en este trabajo se refiere a la franja 1, en la que participaron un grupo de 37 estudiantes y cuatro docentes³ durante dos semanas.

Se utilizaron técnicas tradicionales de indagación para el análisis urbano, apoyados en la investigación de campo, la observación, entrevistas, levantamientos fotográficos y videos, que facilitaron la elaboración de un diagnóstico rápido para identificar las transformaciones del territorio a estudiar. Se revisaron además las fuentes cartográficas e informaciones levantadas por las instituciones competentes y fue utilizada la técnica de mapeo rápido a partir del trabajo con collage, maquetas y videos para evidenciar tanto el diagnóstico como la nueva propuesta.

² Programa del Taller *WinAReQ International Summer School Workshop in Architecture and Landscape Design*. Universidad UTE, 2018.

³ Arq. Enrique Fernández Vivancos de la CEU de Valencia, docente invitado para conducir el *Workshop* conjuntamente con docentes de la Universidad UTE, Ecuador, la Arq. Marianela Cruz Cabrera como urbanista y los arquitectos Geovanny Estrella y Adrián Beltrán como docentes de apoyo.

La franja de estudio

La ciudad de Quito, metrópoli consolidada cuya función política y administrativa la colocan como la capital del Ecuador, es considerada la más antigua de Sudamérica y la segunda ciudad con mayor población en el país, con 2 644 145 habitantes. Se encuentra localizada a 2800 msnm, rodeada de grandes volcanes y delimitada en su parte oeste por la cordillera andina y en el este por grandes valles y quebradas⁴ que han condicionado un modelo de desarrollo urbano de forma alargada en sentido norte-sur, el cual recorre casi 50 km de área urbana consolidada. Como singularidad el norte de la ciudad cuenta con el paso de la Línea Ecuatorial –Mitad del Mundo– que separa los hemisferios norte y sur, con múltiples significados, lo que lo convierte en un lugar de gran atracción turística.

Al norte de la ciudad se encuentra la parroquia urbana denominada San Antonio de Pichincha, considerada la puerta de entrada de la ciudad de Quito. Además posee características muy distintivas ya que, en ella convergen naturaleza, ciudad y sociedad con igualdad de fuerza. Se destacan cinco unidades paisajísticas bien diferenciadas en dos grandes grupos, naturales (la cordillera andina, las quebradas, y el río Monjas) y urbanas, (área consolidada concentrada en su parte central y el área de expansión periférica y degradación), las cuales se constituyen en el hábitat de 32 355 habitantes. La singularidad de la zona, la convierten en un importante laboratorio para expresar la relación entre naturaleza y ciudad, que en la actualidad presenta una problemática evidente en cuanto a imagen urbana, formas de ocupación y utilización del suelo. Por esta razón el equipo organizador del Workshop la elige como un lugar privilegiado de experimentación de estrategias de intervención con carácter regenerativo que posteriormente podrán ser replicados en diferentes partes de la ciudad y en otras ciudades.

La franja seleccionada se denominó *landscape*⁵, por su predominio de los elementos naturales, en este caso la cordillera andina y el sistema de quebradas. El análisis realizado arrojó problemáticas muy claras en relación a las particularidades del medio físico-espacial, y al comportamiento urbanístico del lugar. (Figuras 2 y 3)

⁴ Quebrada es denominada hendidura de una montaña, al paso estrecho entre elevaciones o al arroyo o riachuelo que atraviesa una quiebra. En Ecuador, se utiliza como sinónimo de arroyo, pequeño río o riachuelo, con un caudal muy modesto en comparación con otras corrientes de agua. La posibilidad de cruzarlos a pie los hace ideales para los amantes del senderismo y del turismo de aventura o ecológico.

⁵ *Landscape*, término en inglés para denominar el paisaje, el cual fue utilizado en este trabajo para identificar la franja que fue estudiada ya que en la misma son los elementos naturales los predominantes.



Figura 2. Maqueta de representación del relieve de la zona de estudio, elaborada por los estudiantes. Foto: A. Beltrán y G. Estrella, 2018.

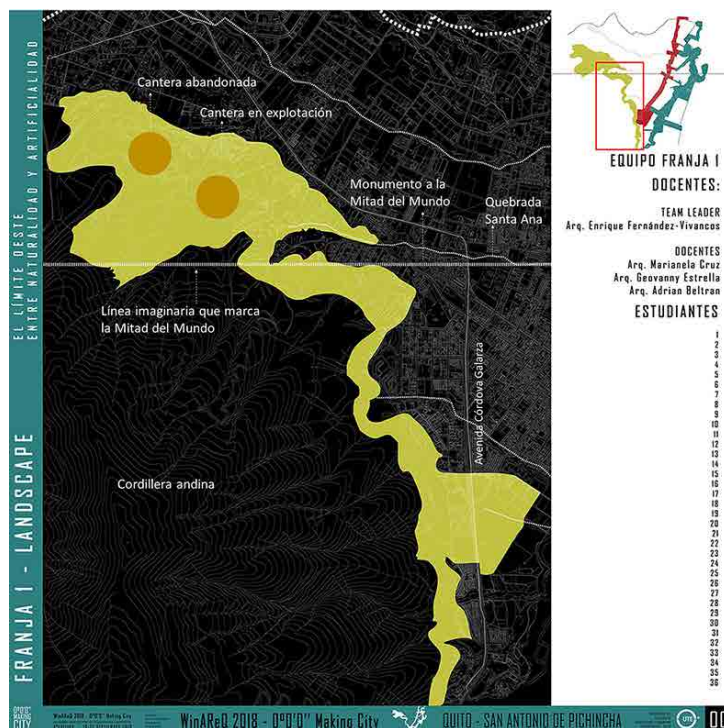


Figura 3. Representación general del área de estudio en la parroquia de San Antonio de Pichincha. Elaborado por: A. Beltrán, P. Bracchi y M. Cruz, 2018.

Las características del medio físico- espacial mostraron un relieve accidentado cuyo protagonista es la cordillera andina, que recorre todo el lado oeste de norte a sur el área de estudio, acompañada de tres quebradas que atraviesan en sentido este a oeste, dejando un pequeño valle donde se ha ido asentando la población de forma planificada en las áreas centrales, y de manera espontánea siguiendo las condicionantes del relieve hacia los bordes o periferias. Se muestra un tejido disperso, con edificaciones de baja altura, poco consolidado, basado en la autoconstrucción, con grandes vacíos urbanos y solares yermos abandonados. Los usos de suelo de la zona son predominantemente residenciales, con insuficientes servicios, equipamientos, espacios públicos e infraestructuras de agua potable y alcantarillado.

Otros problemas identificados son los asociados a la erosión del suelo, agudizada por las fuertes pendientes de las montañas por donde corre el agua de lluvia a gran velocidad con poca retención, lo que genera la presencia de poca o nula vegetación, predominantemente arbustiva seca. La zona presenta dos canteras de extracción de áridos, una en explotación y servicio actualmente, desde donde se extrae el 70% del material pétreo utilizado en las construcciones en la ciudad de Quito y otra, en total abandono generándose una excesiva contaminación por polvos procedentes de la explotación minera, además del ruido provocado por el tráfico automotor y los camiones que transportan el material extraído de la cantera. La degradación paisajística y el abandono del área generan inseguridad y baja apropiación del espacio, un factor grave de disfunción urbana (Figuras 4 y 5).

Asimismo fueron reconocidas las fortalezas y oportunidades que brinda la zona entre las que se destaca con mucha fuerza el turismo, ya que en el lugar se encuentra el Monumento a la Mitad del Mundo, sitio ampliamente visitado y reconocido internacionalmente por contar con la línea que divide al planeta en dos hemisferios, (Figura 6). Existen varios museos que relatan los valores arqueológicos y la cultura indígena del lugar. Es también significativo el alto valor



Figura 4. Canteras de explotación de áridos existente en el área de estudio. Foto: M. Cruz, 2018.



Figura 5. Composición estratigráfica de la cantera abandonada situada en el área de estudio. Foto: M. Cruz, 2018.



Figura 6. Sitio turístico Monumento de la Mitad del Mundo en Quito. Foto: estudiantes FAU-UTE.

paisajístico existente, con visuales inigualables que reflejan la fuerza de la naturaleza que lo rodea. Además cuenta con una excelente accesibilidad a través de la Avenida Córdova Galarza, que conecta la zona de estudio, con el resto de la ciudad de Quito y muy en especial con su Centro Histórico.

Teniendo en cuenta el diagnóstico realizado se pudo elaborar una propuesta de intervención basada fundamentalmente en dos aspectos; el primero, recuperar y regenerar los elementos naturales y el segundo, tejer la naturaleza con la ciudad, brindando un nuevo espacio de uso para sus habitantes. Desde esta perspectiva fueron identificados como objetivos claves de la intervención: frenar el proceso de erosión del suelo y reducir la contaminación del aire; proporcionar los espacios públicos necesarios que resuelvan las necesidades de ocio, recreación y cultura; recuperar las relaciones en sentido este-oeste del lugar a través de la puesta en valor de la Quebrada Santa Ana, y entender la Avenida Córdova Galarza, eje metropolitano norte-sur de enlace con la ciudad de Quito y su Centro Histórico, como un eje paisajístico.

Para alcanzar los objetivos planteados la propuesta establece cuatro acciones claves de intervención: regenerar, conectar, dinamizar y reutilizar, encaminadas a encaminadas a mejorar el ecosistema natural y proporcionar lugares de mayor confort, que promueven el uso público de los espacios verdes, mediante la incorporación de nuevas funciones, donde las personas pueden disfrutar de los recursos naturales y recreativos de interacción social. Se reafirma que “para que la sociedad aproveche los múltiples beneficios que le brinda la naturaleza, es necesario proteger y potenciar los procesos naturales”, un planteamiento de la Estrategia de la Unión Europea sobre la Biodiversidad 2020 [6]. A continuación se desglosan las principales actividades a realizar según la acción identificada:

REGENERAR

- Regenerar el ecosistema a través de la gestión de las aguas provenientes de las lluvias, creando pequeños diques o palizadas que disminuyan la velocidad de escurrimientos de las aguas y vaya generando el resurgimiento de la vegetación.
- Reforestar la zona con especies del lugar a través de la participación de sus propios habitantes.
- Consolidar la topografía y el relieve mediante la propia vegetación para lograr la estabilización de los taludes.
- Desarrollar la modalidad de huertos urbanos que aprovechan espacios vacíos, cualifican el entorno y generan fuentes de empleo.

CONECTAR

- Establecer las conexiones de los tejidos urbanos y sociales por medio de la creación de corredores ecológicos, que permitan a los habitantes disfrutar del espacio y recorrerlo de diferentes maneras (peatonal, bicicleta etc.)
- Direccional los recorridos turísticos y recreacionales de los habitantes y posibles visitantes de manera que se conecten las diferentes unidades paisajísticas cordillera- quebrada- rio-área urbana.
- Lograr una conectividad entre las áreas ecológicas del lugar, a partir de que la naturaleza penetre en las áreas urbanizadas, revirtiendo el proceso actual donde la urbanización se apropia de las áreas naturales.

[6] Fariña J. Zonas Verdes para el siglo XXI. Vitoria-Gasteiz: Centro de Estudios Ambientales, Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz; 2013. Informe Especial incluido en el documento Vitoria- Gasteiz European Green Capital 2012. Propuestas para la Reflexión. [Consultado: 16 diciembre 2018] Disponible en: <http://www.upv.es/contenidos/CAMUNISO/info/U0637192.pdf>.

DINAMIZAR

- Recuperar los vacíos urbanos para insertar funciones deficitarias o inexistentes en estrecho vínculo con los corredores turísticos y recreacionales propuestos.
- Insertar nuevos usos como espacios de ocio y recreación, actividad deportiva, actividad cultural y comercial, que generen dinámicas más activas y satisfagan las necesidades de los habitantes y visitantes.
- Poner en valor los espacios agrícolas urbanos mediante huertos comunitarios que contribuyen al desarrollo económico al generar empleos.

REUTILIZAR

- Materiales propios de la naturaleza (vegetación, suelos, relieve) y espacios urbanos vacíos, para aprovechar los potenciales existentes.
- Espacios olvidados o abandonados como las canteras, los bordes de las quebradas, o las márgenes de las infraestructuras viales.
- Captar las aguas pluviales para utilizar en estanques paisajísticos y para el riego de las plantas.

Los objetivos planteados, así como las acciones ponen al hombre en el centro de la propuesta y la ubica en el tiempo a través de una implementación paulatina de corto, mediano y largo plazos, la cual fue representada en mapas y maquetas para su mejor comprensión (Figura 7).



Figura 7. Mapas y maquetas elaborados para la propuesta de intervención de las zonas de la cantera y de la Quebrada Santa Ana en la parroquia San Antonio de Pichincha. Foto: M. Cruz, 2018.

Resultados

El trabajo realizado durante dos semanas de intensa actividad analítica y creativa, permitió demostrar que es posible obtener propuestas interesantes de intervención a escala urbana y paisajística, de forma rápida pero minuciosa y fundamentada, que utilizan en primera instancia los recursos del lugar, resaltan los aspectos socioculturales de identidad de los habitantes y el territorio en sí mismo, las cuales pueden ser utilizadas como punto de partida de propuestas más detalladas.

La propuesta planteada establece una nueva manera de habitar al borde de la ladera que relaciona el territorio natural y el antropizado, de forma dinámica y sostenible, revelando un modo diferente donde la naturaleza penetra y se apropia del territorio urbanizado. Además permitió explorar alternativas posibles para reciclar sitios abandonados a través de una red de espacios públicos, parques naturales y áreas deportivas, recreativas, culturales y comerciales que satisfacen necesidades siempre crecientes de los habitantes del lugar.

La herramienta del *Workshop* Académico con técnicas de aprendizaje colaborativo, trabajo en grupo, mapeo rápido con técnica de collage y aplicación de TIC, entre estudiantes y profesores, favoreció la obtención de una propuesta integral, innovadora, y sostenible que puede ser implementada en el corto y mediano plazo con resultados visibles, que demostró su viabilidad (Figuras 8 y 9).

Los resultados alcanzados en la propuesta presentada le merecieron al grupo involucrado obtener el primer lugar del *Workshop*, pues demostró su aplicabilidad y factibilidad de ser replicada en otras partes de la ciudad, la cual fue reconocida por el jurado calificador conformado por reconocidos profesionales del Colegio de Arquitectos de Ecuador, el Instituto Metropolitano de Planeación Urbana, y autoridades académicas de la Facultad Arquitectura y Urbanismo UTE. (Figura 10).



Figura 8. Técnica de mapeo rápido a través de collage realizados durante el taller. Foto: A. Beltrán y G. Estrella, 2018.

Figura 9. Trabajos grupales en interacción con los docentes realizados durante el taller. Foto: A. Beltrán y G. Estrella, 2018.



Figura 10. Grupo de estudiantes y docentes que realizaron el trabajo en la Franja *Landscape* durante la realización del *WinAReQ International Summer School*. Foto: A. Beltrán y G. Estrella, 2018.

Conclusiones

La actividad realizada mediante el *Workshop* Académico constituye una herramienta docente que invita a los estudiantes, futuros profesionales, a una reflexión sobre nuevas formas de mirar la relación entre la ciudad y la naturaleza y sobre cómo integrar los valores de la nueva agenda urbana en sus proyectos, fortaleciéndose de esta manera el proceso de enseñanza aprendizaje de los profesionales del futuro, responsables de entender y planear la ciudad.

El trabajo elaborado reafirma que es posible reciclar la ciudad desde la propia ciudad existente, donde el ciudadano es el protagonista que produce el cambio y la transformación urbanística en su propio beneficio y no un producto silencioso. Constituye el basamento hacia la diversidad e inclusividad que propugna la nueva agenda urbana para la ciudad actual y futura.

Tejer naturaleza y ciudad a través de la valoración del tercer paisaje como forma de intervención, permite integrar las infraestructuras urbanas y paisajísticas existentes, lo que forja un compromiso con el lugar, su cultura y contribuye a reafirmar la identidad, apropiación y preservación de los lugares intervenidos. Permite la participación activa de los habitantes en el desarrollo y conservación de los espacios verdes y recreativos donde todas las personas pueden disfrutar de la naturaleza dentro de la ciudad.



Marianela Cruz Cabrera
Arquitecta Urbanista, Doctora
en Ciencias Técnicas, Docente
Investigadora del Observatorio de
la Ciudad y el Paisaje, Facultad de
Arquitectura y Urbanismo, Universidad
UTE, Quito, Ecuador.
e-mail: arqmarianelacruz@yahoo.es



Enrique Fernández Vivancos
Arquitecto. PhD. Docente Investigador
Universidad CEU, Valencia, España.
Estudio /Fernández-Vivancos
Arquitectos, Valencia.
e-mail: estudio@fernandez-vivancos.com



Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported License. [CC BY-NC-ND 3.0]